

La Logia de los 5 Sentidos.

SECRETO MASONICO

Un Hermano Masón llamado Manos preguntó un día a otro Masón llamado Ojos si había visto a Dios.

El hermano Ojos respondió: *"¿Cómo describirle a unas manos lo indescriptible?"*

A lo que preguntó el hermano Ojos al hermano manos: *"¿Has Tocado a Dios?"*

A esto aparece el Hermano Masón Cerebro y comenta que él ha pensado y concebido a Dios, gracias al hermano ojos y al hermano manos.

Luego aparece el hermano Masón Nariz y dice: *"Déjame contarles un buen Cuento a modo de respuesta descriptiva.*

Un día en Logia Masónica se reunieron en Tenida 5 Hermanos Masones, estaban el Hermano oído, el Hermano gusto, el Hermano olfato y los Hermanos vista y tacto; pero se dieron cuenta que cada uno percibía la realidad de forma totalmente distinta. A esto llamaron al Hermano cerebro para que los coordinara y dirigiera los augustos trabajos. Pero aun así no podían ponerse de acuerdo.

Pero, al tiempo de estar en Logia poco a poco se dieron cuenta los 5 sentidos que podrían hacer juntos muchas cosas, que separadamente no lo podrían hacer. Y fue ahí que se formó la Logia de los 5 Sentidos."

Pero ¿Qué significan los cinco sentidos en un contexto masónico?

Ahora sobre los cinco sentidos en Masonería se describen así en cuanto a un nivel de reconocimiento básico, pero tienen un significado mucho más profundo.

Los cinco sentidos son la vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto. Estas facultades ayudan a la persona a experimentar y comprender el mundo que la rodea. Enmarcan nuestra experiencia del mundo de manera que nuestros cerebros puedan interpretar nuestro entorno y dar sentido

a todo lo que experimentamos. Estos cinco sentidos, junto con el razonamiento de nuestra mente, nos ayudan a recibir datos y producir retroalimentación a nuestro entorno.

Los cinco sentidos es solo un punto de los muchos que se mencionan constantemente en Logias, pero puede que sea el más importante, ya que los 5 sentidos están representados por el Venerable Maestro (Vista), el primer vigilante (Oído), el segundo vigilante (Tacto), el Orador (Gusto) y el Secretario (Olfato). A medida que el estudiante del Oficio masónico aprende, a medida que avanza, los Tres Grados son una ciencia progresiva. Es este punto en la educación masónica que el Masón se vuelve consciente de la importancia de dejar ir el fuerte agarre del mundo material y abrazar la importancia del mundo espiritual. Nuestros cinco sentidos son el puente entre lo conocido del mundo material y lo desconocido del mundo espiritual.

Estos cinco sentidos son la interfaz gráfica de usuario de nuestros cuerpos con la realidad, pero al igual que una computadora, el Software es solo una parte de la ecuación. El Software es la forma en que la persona interactúa con la totalidad de la computadora y puede navegar por el uso de la máquina. Esto es lo que nuestros cinco sentidos son para nuestro cuerpo. Como el materialismo que sería el Hardware tiene un fuerte control sobre nuestros cuerpos, sentidos y, por lo tanto, nuestras mentes, hay mucho más en el mundo y el universo que estos cinco sentidos no pueden entender. Este “más allá” es lo que el estudiante del Arte Masónico tiene la tarea de explorar.

La Masonería utiliza alegóricamente una escalera de caracol para representar el ascenso de nuestras mentes y espíritus a medida que avanzamos en el conocimiento. Los cinco sentidos se explican como parte de estos pasos. La parte que puede no ser evidente para el masón como observador casual es que estos pasos se discuten, pero luego se pasan de largo. La clave no es tanto la importancia de los cinco sentidos, sino la superación de su control sobre nuestra consciencia. Así como nuestro cuerpo está atado a la tierra, nuestra mente está en el punto más alto de nuestro cuerpo físico. Como una antena entre la tierra y los cielos. Si estamos continuamente retenidos por nuestro apego a lo material, es imposible avanzar espiritualmente.

Los Tanmatras en la filosofía esotérica Hindú.

Según la filosofía Sankhya (una rama de la filosofía hindú), hay veinticuatro principios de la creación conocidos como tattvas. Tanmatras compone cinco de estos tattvas. Pueden entenderse como la energía raíz sutil de los cinco elementos, de la cual surge la percepción sensorial.

Los cinco Tanmatras son:

Shabda Tanmatra, elemento éter, asociado con el oído.

Sparsha Tanmatra, elemento aire, asociado el tacto.

Rupa Tanmatra, elemento fuego, asociado con la vista.

Rasa Tanmatra, elemento agua, asociado con gusto.

Gandha Tanmatra, olfato.

En los 5 sentidos se basa la Obra Masónica. Que para el uso de las herramientas son tan requeridos los 5 sentidos, en el uso correcto de las herramientas se encierra nuestro secreto masónico, este secreto perdido, este secreto tan buscado, tan rara vez comprendido, y que cuando se posee y se conoce perfectamente, es la felicidad y el consuelo del alma. Mucho como masón necesitarás trabajar y estudiar, pero sobre todo mucho se necesitará la perseverancia, si es que quieres profundizar y apreciar sus poderosas virtudes. La Masonería como la Mina de Oro, no entregará sus tesoros sino al hábil y atrevido que busca.

Los 5 sentidos corporales en el grado de compañero masón¹.

Es durante los 5 viajes que el futuro compañero es llamado a meditar en los cinco sentidos.

El aprendiz de masón ya armado con un mazo y un cincel que sujeta con la mano izquierda, hace un recorrido por el templo mientras con la mano derecha hace la señal del aprendiz.

¹ Más información en: Diccionario Enciclopédico de la Masonería, tomo V página 593, 594... Editorial Del Valle de México, S. A.

Llegado al occidente, al final del viaje, se detiene en la columna de la belleza y lee el letrero donde está inscrito: vista, oído, tacto, olfato y gusto.

Durante las explicaciones que se le brindan, aprende que el cincel representa el conocimiento adquirido durante el aprendizaje y que el mazo simboliza la energía activa que lo implementa. Es gracias al mazo y al cincel que la piedra se transformará en un cubo digno de ocupar su lugar en la edificación de la Francmasonería.

Pero, ¿cómo trabajar la piedra si no conoces sus asperezas?

“El masón que quiere acercarse a la perfección debe buscar sobre todo conocerse a sí mismo”, debe aprender mediante el método de la auto observación a conocer bien su naturaleza profunda para no mentirse a sí mismo.

Para ser un buen trabajador es necesario desarrollar los cinco sentidos porque constituyen el medio de control esencial para la búsqueda de la verdad, así como son las herramientas necesarias para tomar contacto con el mundo exterior.

Uno puede preguntarse: ¿Cómo los sentidos pueden ser necesarios para el autoconocimiento? ¿Deberíamos considerar el conocimiento sensible en cuestión como el símbolo de un conocimiento profundo?

“El Gran Arquitecto de Universo nos dotó de sentidos para transmitir a nuestra inteligencia la perfección de lo que está fuera, así como dentro de nosotros.” Hay una correspondencia entre los 5 sentidos físicos y los 7 sentidos del alma.

Necesitamos desarrollar nuestros sentidos para conocernos a nosotros mismos y hacer desaparecer nuestras imperfecciones.

Solo el ritual de la Masonería azul del Rito Escoces Antiguo y Aceptado, el Grado del compañero es el único caso donde se mencionan los cinco sentidos.

Sin embargo, no se puede decir que las referencias implícitas sean inexistentes en otros lugares de los demás grados y ritos.

No solamente es por "sus signos, palabras y toques" que uno reconoce a un masón: los signos se dirigen a la vista, las palabras al oído, los toques al tacto. Ya que es más preciso decir que el masón es reconocible y reconocido por su buen actuar en Logia y fuera de Logia.

El orden de las palabras corresponde al del letrado leído al pie de la columna de belleza o columna Norte. Objeciones por las que parece que la vista se sitúa deliberadamente en el primer sentido antes que el oído.

Esta prioridad dada a la vista se explica sin duda por la naturaleza de la masonería, donde el acceso al conocimiento se entiende simbólicamente como recepción de la luz.

El ojo situado en el centro del delta luminoso confirma una vez más la primacía otorgada por la Masonería al sentido de la vista.

En la logia, es al Venerable a quien se concede la luz y por tanto la vista, mientras que el orador se concede a sí mismo la audiencia (es el último en hablar, es el que ha escuchado hasta el final).

Es de advertir que dos sentidos son particularmente algo descuidados en el ritual: el del gusto, que sólo entra en juego una vez en primer grado, durante la degustación de la bebida amarga y el vino dulce, y el del olfato, que se requiere en el altar de los perfumes.

Medios de acercamiento a la realidad, los cinco sentidos son caminos que conducen al conocimiento; autoconocimiento, conocimiento de los demás, conocimiento del mundo exterior.

Los órganos son receptores de información capaces de informarnos sobre formas, volúmenes, colores, etc., y así aprehender la realidad de una cosa o un ser dándonos diversas características.

Con el desarrollo de su inteligencia, el hombre tiende a liberarse de los datos brutos comunicados por sus sentidos. Estos son gradualmente apoyados y moldeados por el razonamiento y por elementos socioculturales. La mente funciona como filtro e intérprete de los mensajes transmitidos por los órganos de los sentidos.

Como Instrumento de conocimiento, los cinco sentidos también permiten la comunicación con los demás.

Por lo tanto, el mensaje sensorial suele estar cargado de una dosis de afectividad. Los sentidos abren el camino a la emoción estética, al amor, a la fe.

El amado representa simultáneamente una imagen visual agradable, un olor, un sonido de voz armonioso.

Hay una progresión dialéctica entre la recepción sensorial y su traducción a nivel del intelecto que explica que, si los juicios de valor se forman muchas veces a partir del testimonio de los sentidos, a cambio la opinión que nos hemos formado del objeto retro actúa sobre la representación física de nuestros sentidos. En otras palabras, amamos a alguien por su belleza y lo encontramos hermoso porque lo amamos.

Existe una correspondencia entre los cinco sentidos tradicionales y ciertas facultades de la mente humana.

Así, la vista en el sentido físico del término a menudo corresponde a la clarividencia. Hay visionarios pero también razonamientos miopes.

Oír corresponde a escuchar o incluso a comprender, es decir, a una actitud mental de disponibilidad y apertura.

Al sentido del olfato le puede corresponder un resentimiento como el instinto de un hombre de negocios.

El gusto corresponde al juicio de orden intelectual, estético o ético.

Y finalmente el tacto puede corresponder al tacto en la relación con los demás.

Herramientas de conocimiento e instrumentos de comunicación, los sentidos pueden, por lo tanto, constituir ayudas preciosas para aquellos que buscan la verdad.

Ahora debemos preguntarnos qué grado de confianza podemos otorgar al testimonio de nuestros sentidos y por extensión a nuestras facultades intelectuales que son sus contrapartes espirituales. Los sentidos, lejos de ser infalibles, muchas veces resultan insuficientes, o incluso engañosos.

No todos los individuos tienen el mismo material sensorial: nadie ve, huele u oye de la misma manera, las personas daltónicas no tienen la misma paleta cromática. Peor aún, una persona ciega o sorda no percibe el mundo que le rodea como nosotros, aunque la atrofia de un sentido a menudo se ve compensada por la hipertrofia de otro, no resulta menos un hándicap difícil de superar.

Las desigualdades naturales pueden incluso verse agravadas por el uso desigual de los mecanismos sensoriales o mentales.

Al comienzo de la humanidad, el hombre era capaz de proezas olfativas, visuales y auditivas, luego la necesidad disminuyó, la función se empobreció y el órgano se limitó.

Los sentidos son, por tanto, medios incompletos y relativamente poco fiables: pero aún, lo peor es que, pueden engañarnos.

Puede que algún día seamos víctimas de alucinaciones auditivas o visuales ya sea por desgracia a causa de la patología o simplemente por trucos en el cine, o por truco de magia de salón ejemplo.

Del mismo modo, en el ejercicio de la vida espiritual, no es raro cometer errores por simpatías irracionales, intuiciones descontroladas, conclusiones demasiado precipitadas. Los sentidos son engañosos porque pertenecen al dominio de las apariencias. Por eso, sin duda, conviene equilibrar en nosotros la percepción y el razonamiento, la experiencia vivida y la duda metódica.

El masón debe esforzarse por desarrollar al máximo sus habilidades (los cinco sentidos) sin ocultar que para progresar debe trabajar aceptando críticas y consejos. Es a este precio que podrá integrar su trabajo en el trabajo común de acuerdo con sus posibilidades.

Algunos seres tienen dones excepcionales que les permiten tener visiones o proyectarse hacia el futuro. La inspiración es una proyección de los sentidos en el tiempo, hablamos entonces de presentimiento, de previsión.

Para desarrollar la agudeza de los sentidos, a veces observamos el uso de técnicas adecuadas: el ayuno, la soledad, la meditación son procesos que encontramos en los iluminados y grandes iniciados de todas las épocas, otros usarán técnicas como las de Gurdjieff y su Escuela que usa cierto tipo de música y danzas muy especiales para despertar la consciencia.

Hay masones que con los años en la Maestría Masónica desarrollarán un nuevo sentido muy especial y que lo combinan a los cinco sentidos tradicionales; pero con confundir este sentido masónico con el de los Yoguis que desarrollan un sexto sentido. Se dice que estos individuos yoguis están simbólicamente dotados de un tercer ojo. Este sentido que se desarrolla en masonería pudiera describirlo rápidamente cómo, que el masón se hace inmune a ser engañado o timado, no se deja envolver por las cosas del mundo, como la política, la ciencia, la religión etc., es como que tiene un criterio bien forjado y cristalizado. Pero cuidado este don del discernimiento masónico, no se logra acumulando tontamente grados masónicos, sino trabajándolos y estudiándolos a profundidad.

Recordemos que la Matrix, la Red, El Sistema Mundano, lo que llamaba Jesucristo el Mundo (Cosmos), o como quiera usted llamarlo, nos atrapa por los 5 sentidos, pero dominando los 5 sentidos nos libramos de la Matrix.

Pero a la mayoría de nosotros nos puede pasar por unos pocos momentos de tener este sexto sentido, pero debemos acogerlo con cautela y humildad. Si a veces podemos desviarnos hacia el lado de la imaginación, debemos volver rápidamente al lado de la razón. Gracias a este tipo de enfoque, combinado con una actitud de tolerancia, el masón ya forjado puede confiar o no en los cinco sentidos tradicionales para descifrar, más allá de lo visible, lo invisible.